

Correspondiente de P.  
Hoja autógrafa Diana 3

Servicio de la prensa española.

Redact. y Edim.:  
17 y 19 rue Maubeuge  
París.

Año IV. - Núm: 553.

París 24 de Octubre de 1888.

La situación.

El Gaulois acaba de dar el golpe de gracia al partido oportunista con las revelaciones que ayer publicó en sus columnas, completamente autorizada por quien intervino, representando el principal papel, en el asunto relativo a la inteligencia que hubo un tiempo, ciertamente no lejano, entre la Derecha monárquica y los oportunistas con el fin de constituir ministerio.

Nosotros sabíamos perfectamente que ese ministerio - el ministerio Rouvier - había sido constituido a consecuencia de ciertas entrevistas celebradas entre Mr. de Mackau, presidente de la Derecha de la Cámara, y Mr. Grévy, entonces presidente de la República. Los hechos todos de dicho ministerio y todas las votaciones de la Cámara fueron, por lo demás, una prueba evidenciosa de que, efectivamente aquel ministerio era el protegido de la Derecha; pero Mr. Rouvier y sus colegas se defendieron con tanta energía contra la suposición de que existía semejante alianza constas oposiciones monárquicas, y se presentaron con tanto calor y con tanta reguindad a los ojos del país como los defensores de la política de concentración republicana que, para ciertos espíritus, la cuestión habrá llegado a hacerse algo dudosa.

Las primeras revelaciones de esta alianza fueron hechas por Mr. de Lassaguac, quien, muy recientemente todavía, afirmaba en su periódico que era una verdad como un templo la de los compromisos emprendidos entre los republicanos moderados y los diputados de la Derecha; pero sus afirmaciones carecían de precisión, y dejaban la cosa algo tanto vaga. Pero he aquí que la República francesa, el órgano más autorizado de los oportunistas, mantenido de repente la mala idea de provocar a su periódico monárquico para que dijese cuanta sepiera de este asunto; y, naturalmente, habiendo el Diabla tirado de la manta en

tales condiciones, el pastel ha sido presentado euforamicamente al Descubierto.

El periódico así provocado se ha hecho autorizar espontáneamente por M<sup>r</sup>. De Mackau para publicar su reseña y ayer, en tanto que la República francesa hacia constar con ironía y refocilamiento prematuro, que las revelaciones anunciadas no venían, el Gaulois las publicaba. De esta reseña resulta que M<sup>r</sup>. De Mackau - que estuvo a ver a Mr. Grévy dos veces, una a título de visita privada y otra como Delegado especialmente por la Unión de las Derechas - Declaró al presidente de la República que si lograba constituir un ministerio moderado "Decidido a abstenerse de toda política agresiva" podía estar "seguro" de que los conservadores harían crédito a ese ministerio y no le suscitarían ninguna dificultad. Mr. Grévy contestó que trataba visto a los diferentes jefes del partido republicano moderado y que todos rechazaban el poder. Susitiendo en nuevas observaciones M<sup>r</sup>. de Mackau, Mr. Grévy hizo entonces esta respuesta: "Yo he cumplido mi deber; pero mis esfuerzos se han estrellado contra su resistencia (la de los jefes del partido moderado). Probad vos mismo de obtener lo que yo no he podido. Decididle." - Dada esta invitación concreta de Mr. Grévy, M<sup>r</sup>. De Mackau se trasladó a la cámara, donde celebró una conferencia con los tres Ferry (Julio), Rouvier y Raynal, a quienes participó la entrevista que había tenido con el presidente de la República. M<sup>r</sup>. Ferry rehusó desde luego aceptar la misión de formar ministerio, y habiéndole replicado M<sup>r</sup>. de Mackau que Mr. Rouvier no se encontraba tal vez en el mismo caso para rehusar, "en este caso - díjole entonces, M<sup>r</sup>. Ferry - ¿cuál será la actitud de la Derecha?" M<sup>r</sup>. de Mackau repitió la Declaración que había hecho a Mr. Grévy, es decir "que si el ministerio era moderado y se abstendía de toda política de agresión", la Derecha "no le crearía ninguna dificultad y que, en caso necesario, le sostendría". Y el Gaulois añade: "Una hora después, M<sup>r</sup>. Ferry se trasladaba al Coliseo. Aquella misma noche el ministerio Rouvier estaba constituido."

Por esta vez, parecenos que la cosa es bastante clara y que las revelaciones son completas. El relato retrospectivo que acabamos de resumir tiene algo más que un interés histórico: es simplemente anecdótico. Su efecto: De este conjunto de circunstancias resulta que el partido oportunita-moderado, para ampararse del poder, aceptó el concierto de los enemigos de la República, lo cual quisieren decir que en cierto modo, estos tuvieron en sus manos, durante

París 24 de Octubre de 1888.

F. 3

algun tiempo el gobierno y los destinos de esa misma República. Resulta así mismo que ese partido ni siquiera ha sabido ser lógico en su conducta, puesto que después de haber ostentado ~~de los conservadores~~ una especie de armisticio en cuya virtud éstos parecieron olvidar por algún tiempo sus pretensiones monárquicas, les ha vuelto a arrojar en la oposición anti-constitucional por no haber sabido oportunamente ni mantener sus compromisos, ni desligarse de su alianza con la Derecha de una manera digna y honrosa.

Después de una experiencia hecha en estas condiciones y terminada del modo desplorable que todos sabemos, el partido republicano moderado - como indicábamos en otra correspondencia - puede considerarse como un partido completamente muerto. No le queda sino escoger entre dos papeles: o seguir a la mayoría republicana tratando de hacerse olvidar confundido en sus filas, o constituirse en instrumento servil de la Derecha monárquica el día en que esta se decida a dar a la situación el asalto definitivo.

El Papa y la Italia. - ~~informa~~ el periódico L'Italia, de Roma, que el Papa prepara para el próximo Consistorio un discurso muy energico que será traducido en todas las lenguas del mundo católico, en el cual, dirigiéndose a las potencias, las pondrá casi en la precisión de instruirlas a la ejecución del gobierno de Italia. Su dicho discurso protestará contra la frase de "mi palacio" empleada por el rey en su triduo al emperador Guillermo, haciendo observar de paso que el Jesivinal es una residencia usurpada al Pontificado. En fin, en ese documento se declarará dispuesto a oponerse a las fuerzas morales de que dispone contra la política y las tendencias del gobierno italiano.

La Italia no garantiza la precedente noticia; pero asegura que circula y se da como cierta en todos los círculos allegados al Vaticano. El periódico añade, por otra parte, que antes no tenga lugar la reunión del Consistorio el Papa puede modificar las ideas que le agitan. Desde que recibió la visita del emperador Guillermo.

Los juegos del amor. - Es interesante en muchos curiosos la crónica de los tribunales que publica hoy un periódico de esta capital.

La señorita Mina W..., vienesana a los 18 años, heredera de una fortuna de millones, había resuelto irse a vivir en compañía

De los esposos L..., primos suyos, que habitaban en la ciudad de Linz (Austria). Estos - como se deja comprender - querían y vivían a su joven parienta, la cual les permitía llevar un trío de vida muy superior a su estado de fortuna.

Pero bien aquí que habiéndole hablado la joven Mina una o dos veces de su porvenir manifestándole su intención de casarse, los esposos L... resolvieron ejecutar un plan para apoderarse de los millones de la joven y agraciada prima. El marido desde aquel día hizo a Mina una corte acierta, por la cual la joven heredera se dejó pronto y fácilmente arrastrar, en su inexperiencia de las cosas de la vida. Una vez el marido seguro del amor de su prima millonaria, bien aquí de qué manera quedó convenido entre L... y su esposa que explotarían esta pasión.

La señora L... debería pasar por muerta. L... se casaría luego con Mina W...; la envenenaría después lentamente; la heredaría más tarde; haciendo otorgar una donación antes de su muerte, y una vez en posesión de las riquezas iría a vivir con su esposa, que debería esperarla en América.

Lo imprevisto vius a echar por el suelo todos estos planes. Desde luego, la muerte de la Sra L..., hábilmente simulada por un accidente que hizo imposible el hallazgo del cadáver, pudo hacerse constar con todas las formalidades legales. Entonces, L... haciendo pasar por viudo, se casó con Mina W..., y, siguiendo al pie de la letra el plan combinado, supuso la obra del envenenamiento tan a sangre fría premeditada. - Pero bien aquí que a fuerza de fingir una grande afición por su nueva esposa, quedó cogido en el juego y concluyó por sentirse perdidamente enamorado de su mujer y prima. Dicho se está, pues, que a partir de este instante le faltó el valor para continuar el envenenamiento, y se ingenió, bien al contrario, para obtener el restablecimiento de la salud de Mina, olvidando por completo todo lo q: había sido pactado con su prima y legítima esposa.

Sin embargo, la Sra L..., que estaba esperando en América, se impacientaba. Un año se había pasado, sin que le llegara la noticia tan ansiada de la muerte de la millonaria. ¿Qué es lo q: había ocurrido? Al principio recibía cartas de su esposo; de repente la correspondencia cesó de una manera brusca. Comenzó de esperar, ¿qué hace? Sencillamente embarcarse para Europa y adquirir la convicción de que había sido indudablemente burlada por su marido. Furiosa, entonces, se fue a encuentro al procurador imperial de Linz a quien contó todo lo ocurrido.

Este curioso proceso acaba de ser fallado. El esposo L... ha sido condenado a trabajos forzados, bajo la doble imputación de tentativa de asesinato y de bigamia.

Últimamente: El Oficial de Belgrado publica una decisión de fecha de hoy, firmada por el metropolitano, proclamando el divorcio entre el rey de Serbia y la reina Matilde.